

LABOR

Revista bi-mensual

Director: *A. Verdú, Travesseras, 4*

FEDERICO STRAKELBERG
(Traducción de J. B.)

ASTRONOMÍA

Planetas exteriores

Dirigiendo nuestro vuelo hacia el sol, no extendiendo nuestras alas á la luz, porque sería demasiado despacio para el viaje que proyectamos, sino de nuestro pensamiento, la primera isla que aparece en el éter imponderable es el planeta *Mercurio*.

Mercurio boga con una velocidad de 46 kilómetros 811 por segundo, y tarda ochenta y siete días, veintitrés horas, quince minutos y cuarenta y seis segundos en recorrer su órbita de 356 millones de kilómetros, que se halla á una distancia media de 56 millones de kilómetros del Sol.

El año mercurio es, por consecuencia, cerca de ochenta y ocho días terrestres, y como este planeta, semejante á la Luna respecto de la tierra, ofrece siempre el mismo lado frente al astro radiante, no cuenta para sí más que un día en un año. Hasta ahora no ha podido señalarse la presencia de ningún satélite que gravite á su alrededor.

El diámetro de Mercurio es de 4800 kilómetros, y su circunferencia de 12120. Su volumen es diecinueve veces mayor que el de la tierra, y su peso unas dieciséis veces más pequeño. La pesadez de su superficie es la mitad

más débil que ésta, y la densidad de los materiales de que está constituido es medio más fuerte. La atmósfera de este pequeño mundo es más densa y elevada que la nuestra, y su topografía nos es desconocida por completo en la actualidad.

Pretender sacar de estos datos, absolutamente insuficientes, una conclusión sobre los eventuales habitantes de Mercurio, sería evidentemente prematuro, y lo mismo que la pregunta: «¿Mercurio está habitado por seres análogos á nosotros?» es puramente ociosa.

Sin embargo, después que las ciencias han demostrado que no hay ninguna línea divisoria entre la naturaleza inorgánica y la naturaleza orgánica, y que el análisis espectral ha revelado, no solamente el origen común de todos los planetas, así como la unidad constitutiva del universo, es cierto que la hipótesis de la pluralidad de los mundos habitados es un hecho rigurosamente científico. Está además fuera de duda que cada estrella es un laboratorio, en el que se preparan los elementos de la vida orgánica y cada planeta, salvo algunos accidentes, es, ha sido y puede llegar á ser, sin hogar de vida variada y múltiple.

CONOCIMIENTOS UTILES

Higiene del Tuberculoso

La higiene del tuberculoso abarca dos puntos, el profiláctico ó preventivo y el terapéutico ó curativo.

El primero comprende todas las causas que pueden dar lugar al contagio ó ponernos en condiciones de contagiarnos y el segundo los medios más adecuados para defendernos de la infección, ayudando al organismo en sus defensas naturales.

El contagio puede verificarse por las vías respiratorias por las vías digestivas ó por la piel.

El germen ataca con preferencia los debilitados y pulula á nuestro alrededor en constante acecho esperando una puerta de entrada por cualquiera de las tres vías citadas; con motivo de un catarro bronquial, pulmonar, gastro intestinal ó una herida en la piel.

A las vías respiratorias llega el bacilo con el polvo en el cual va el esputo desecado y este es el peligro de permanecer al lado de los tuberculosos, pues el aire aspirado por estos enfermos no contiene bacilos de cok.

Los enfermos atacados de este padecimiento deben escupir en escupideras de vidrio ó porcelana que se tendrán siempre con una regular cantidad de agua sublimada al dos por mil y que después de verterlos deben lavarse con agua hirviendo, echando otra cantidad de agua sublimada antes de volverlas á usar.

Idéntico proceder debe usarse con los vasos que sirvan para recoger orines y excrementos, pues también estas excreciones suelen tener bacilos.

Los tenedores, cucharas, platos y copas que use el enfermo deben lavarse con agua hirviendo y no ser usados más que por él.

La boca debe lavarse dos veces al día con una solución de ácido ténico mentol y agua, afeitando ó recortando el bigote ó barba para

evitar que se deposite en ellos restos de la espectoración.

La observación exacta de estas reglas evita al enfermo las infecciones secundarias que agravarían su estado, y á los que le rodean un gran número de probabilidades de contagio.

A las vías digestivas llegan los bacilos de cok con los alimentos; la carne y la leche son los conductores más comunes, por eso ni la una ni la otra deben usarse sin esterilizar, la primera cociéndola ó friéndola, la segunda hirviéndola y por largo rato, no dejándose seducir por la promesa de que la leche es de una sola vaca y está sana, pues una sola vaca basta para contagiar y la vaca más sana en apariencia puede estar tuberculizada.

Y esta es la ocasión oportuna de relatar una observación personal respecto al contagio de la tuberculosis por la leche.

Pasando una tarde por la calle de Orzán de esta ciudad, llamó mi atención una vaca parada á la puerta de una casa; pregunté que objeto tenía á aquella hora aquel animal atado á la puerta, á lo cual me contestaron que era para dar leche á un enfermo convaleciente que había en un piso de la casa. Llamóme la atención que se le diera la leche en aquella forma, pues este peligro es ya del dominio vulgar, pero fué mayor mi extrañeza al ver que la mujer encargada de ordeñar la vaca, antes de exprimir la ubre y con el objeto sin duda de que resbalasen mejor los dedos al hacer la exapresión, escupía en ellos.

La vaca aparentemente no tenía aspecto de tuberculosa pero la mujer sí.

Funestos resultados suele tener también la empírica costumbre de ir á beber sangre fresca á los mataderos con el supuesto objeto de fortalecerse.

La higiene terapéutica ó curativa está limi-

tada á la alimentación y á la permanencia al aire libre, únicos remedios capaces en la actualidad de prolongar notablemente la vida del enfermo y en algunos casos de curarlo.

Dice Peter que la medicina moderna, de acuerdo con el buen sentido, ha llegado á la conclusión, que la mejor medicación para los tuberculosos es la higiene, que impide al tuberculizable volverse tuberculoso y al tuberculoso volverse más tuberculizable.

En un aire confinado, la composición de la atmósfera sufre profundas modificaciones llegando á hacerse imposible por la vida, no tan sólo por falta de oxígeno y exceso de ácido carbónico sino por la gran cantidad de productos volátiles que contiene como el amoníaco, los carburos de hidrógeno y sulfuros debidos á la respiración, la calefacción, y al alumbrado, conteniendo sobre todo una gran cantidad de materias orgánicas arrastradas por el vapor del agua que se exhala de la superficie pulmonar y la cual es fácil de descubrir porque decolora el permanganato de potasa y tiñe de amarillo el ácido sulfúrico.

Su efecto nocivo se comprende al ver que se produce la muerte de animales inyectando el agua de condensación procedente del aire expirado.

El tuberculoso debe estar constantemente al aire libre y con objeto de vencer su natural recelo, es necesario irle acostumbrando poco á poco permitiéndole que se abrigue hasta con exceso á condición de que en la habitación se renueve el aire constantemente y sea éste respirado en lugar de rumiado. Si el enfermo se le trata en verano es más fácil someterlo á esta necesaria práctica.

La alimentación de los tuberculosos debe ser excesiva pero no exclusiva pudiendo per-

mitirle caprichos pero á condición de que el enfermo de esta clase que conservase el apetito ingiera en las 24 horas 600 gramos de carne, 350 gramos de pan, 2 huevos, 80 gramos de grasa ó manteca, 100 gramos de patatas, 300 gramos de arroz, macarrones, maíz, guisantes, judías, lentejas, un litro de leche, un litro de cerveza y 20 gramos de coñac.

Puede adicionarse á esto algún queso ó frutas como complemento de este tratamiento, resta sólo la limpieza de la piel mediante baños ó lociones ligeramente alcohólicas y por las cuales no existe contra indicación, antes al contrario libran al enfermo de los restos epidérmicos conglomerando en el sudor y dejan libre funcionamiento de una vía de oxigenación.

Debe serse muy parco en la administración de medicamentos con el objeto de no trastornar una función tan importante como la digestión y tan necesaria al tuberculoso para su defensa dando siempre la preferencia en el tratamiento de estos enfermos á los enemigos del bacilos de Koch, la luz y el aire pues nada valen tanto como la luz y el aire para evitar la tuberculosis, ni nada tan eficaz, como estos agentes para curarlos.

Si estos cuidados por apatía ó ignorancia no dejaran de cumplirse tengo la seguridad de ver disminuir notablemente el número de tuberculosos y la presunción de que tal vez se pudiese llegar á concebir la muerte del último bacilo de Koch sitiado por hambre. De no ser así continuarán viéndose estadísticas aterradoras como las de esta ciudad que en el mes de Marzo pasado la tercera parte de los fallecidos lo fueron por tuberculosis y el 15 del corriente mes de cinco muertos, cuatro de esta enfermedad.



Lo Golf de Roses

Visió

Demunt d'un gegantí turó assegut estava
vehent la mar que casi inmóvil i restava
al golf enrotllat d'illes. Y entre roques
cantelludes, dormía boi aclucat
un poble rónech, mitj desmoronat.
pel sol cahent á plom; les ombres poques.
Y en sa faixa deserta que'l sol torra
s'estén la granalluda i blanca sorra
vora un marge ple de brins d'herba seca

S'ou un remoreig, com pas de sargantanes,
y el de dues figures dalt las planes
companyes d'uns cepes morts que'l sol resseca.
L'ensopidora calda del mitjdia
ofega aquest brugit que allí havia
com mirall llú la mar. D'entre les vores
del golf quietós, gentil barca sortia
passant, passant, de vista le perdía
tot deixant un blau rastre pels afores.

DR. SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL

¿Como se logrará en España

la creación de ciencia original?

¿Cómo se logrará en España la creación de ciencia original y de sus fecundas aplicaciones? Largo sería de exponer: aquí apuntaremos tan sólo algunas ideas.

Desviar hacia la Instrucción Pública la mayor parte de ese presupuesto, hoy infructuosamente gastado en Guerra y Marina. Con sólo que España entera gastara lo que consagra Puris á la enseñanza, daríase un gran paso en el camino de nuestra regeneración, pues sabido es que los hombres de ciencia superiores no se producen en gran número sino en las naciones cuyo nivel medio de instrucción es relativamente elevado, y este nivel sólo se logra obligando, suceda lo que quiera, al egoísmo de los padres á aceptar la enseñanza obligatoria, literaria y científica, en sus grados ínfimos.

Traer á peso de oro del extranjero sabios insignes, avezados á la investigación original, para que promuevan entre nosotros la vocación á la investigación científica. Así se ha

creado la ciencia en Italia, sin que por eso padeciese un mal entendido patriotismo.

Crear en todas las carreras varias becas ó plazas, sacadas anualmente á oposición y convenientemente dotadas, y destinadas á sufragar, durante dos ó tres años, los estudios experimentales en el extranjero, de los alumnos más aventajados en Medicina, Ciencias, Farmacia, Ingeniería. Estos alumnos tendrían la obligación de traer á la vuelta á su patria, un trabajo original sobre un tema científico, y de ellos, mediante ciertas condiciones, que no hay por qué puntualizar ahora, debería salir el profesorado universitario.

Dotar espléndidamente todos los laboratorios científicos, nombrando personal suficiente para los trabajos originales y la enseñanza experimental.

Ordenar que todas las Bibliotecas de Facultad, así como la Nacional, se suscriban á cuantas revistas científicas del mundo se consideren más importantes, á fin de que no ocu-

rra lo que actualmente sucede, que, cuando un español desea conocer la bibliografía de un tema científico, necesita hacer un viaje ex-profeso á una universidad francesa, alemana ó italiana, porque aquí no hay libros, no hay revistas.

Renunciar al ridículo sistema de ascensos del profesorado, sistema por virtud del cual cobra mejor sueldo el que por haber trabajado menos alcanza remota ancianidad y goza de más entera salud, y adoptar, por lo menos en parte la organización alemana ó inglesa, en donde los catedráticos gozan emolumentos proporcionales á su fama y á la importancia de sus descubrimientos.

El procedimiento que allí se sigue es bien diferente del que aquí se observa. Recordad sino los ejemplos de un Koch, de un Wirchow, los cuales fueron sacados de la obscuridad de sus cargos para ir á Berlín en triunfo de gloria y provecho.

Se dirá acaso que todo esto son idealismos y exageraciones de un especialista en cosas de enseñanza. Sea; pero entonces resignémonos á ser cada día más pobres y más explotados por la Ciencia y por industria extranjeras, y esperemos la catástrofe final, que vendrá más tarde ó más temprano; pero que resultará irremediable, como España no tome seriamente parte en el concierto de la civilización.

M. FONTDEVILA

Trescant per la serra

Veig des la serra el rialler terrat
 ònt la meva estimada
 el bras arremangat
 tot'ella acalorada
 hi estén la roba neta... platejada.
 Y veig el taronger abaix á l'hort
 de quina fruyta d'or
 soch el primé en fruhirne sa dolcesa
 la mel que m'ofereix la meva amor
 que ha granat d'una flor tota puresa,
 Veig brillejar els vidres del balcó
 festejador y alegre de llur cambra
 y estich gelós del sol, de sa rojoj,
 de sa llum, de son ambre
 que atrevit y constant
 aclareix un instant
 cada jorn, l'interior de son temple
 de verge, cada jorn lo contemple
 l'ultim raig de la llum que s'acaba
 tornassol de llum roja... llum grisa... llum blava

Puja d'aquell indret com una flayre
 de beatitut y pau, un grat perfum
 que á mon esprit consum:

recordo l'ayre
 diligent y feyner de ma estimada,
 aquell ordenament de tota cosa
 que á llur entorn reposa,
 sa pensa aciensada
 y la sentor d'esposa
 que tot'ella de verje ja respira; [mira!
 ¡humilment quant te parla, dolçament quan te

¡Ay, parets blancas d'eixa casa santa
 com d'una esglesia pera mi sagrades!
 ¡Vostra blancor m'encanta
 y os veig asserenades
 com les regions del cel mes estelades!
 ¡En vosaltres anyoro
 la serenor del fron de ma estimada,
 en vosaltres adoro
 llur serena mirada!
 Y recordo en les branques taronjades
 del arbre que am cap altre confondria,
 pródigues y gentils les mans rosades
 les mans que m'ofereixen l'ambrosia
 de les fruytes daurades.

Dalt al cel
comensa á brillejar el primé estel,
va acostantse la nit...
¡Adeu, serra gemada
que m'ofrenas tan bella l'estada,
mirador ònt s'hi aboca mon pit
á guaytar el casal de m'aymada!

Boy trescant serra enllá
m'he tornat á girá
y l'estesa del alegre terrat
la blanca senyera
del amor diligent y feynera
suaument aventada per un ayre lleu
m'ha donat comiat
m'ha donat llur adeu.

DR. JOSEPH FERRUA
Profesor Agregado

Sobre el origen precolombino de la sífilis

En 1498, es decir, 32 años de publicarse el poema en versos latinos del italiano Fracastor sobre la sífilis (*Hieronymi Fracastorii Syphilis, sive morbus gallicus: Verona 1530*) un ilustre práctico español, Francisco de Villalobos, que fué después médico de dos reyes y un emperador, Fernando V, Carlos V y Felipe II, sin cuidarse de las masmorras del Santo Oficio destinadas á quien no participase en el sombrío y cruel fanatismo de la época, publicaba un poema sobre igual motivo, que quizás han ignorado los historiadores del origen americano de la sífilis, puesto que, de haberlo conocido, su fé ciega en las leyendas esparcidas por Oviedo (*Historia general y natural de las Indias Occidentales*, Sevilla, 1535)—que Las Casas, contemporáneo de Oviedo, no vacila en calificar de «falsísima y execrable historia, habiendo éste sido uno de los tiranos, ladrones y destructores de la India, y por consiguiente capital enemigo de los Indios»,—se habría probablemente quebrantado.

Francisco de Villalobos (*Sumario de la Medicina en romance trovado, con un tratado sobre las pestíferas bubas*, Salamanca, 1498) afirmaba claramente el origen precolombino de la sífilis, haciendo remontar sus manifestaciones á los tiempos más remotos de la historia.

Mas respetuoso de la verdad que de la interpretación artificiosa y convencional de los textos bíblicos, relata, así, la malaventura amorosa del monarca egipcio Faraón, el que ren-

dido por los encantos de Sara, mujer de Abraham, cuando la estancia de éste en Egipto, contrajo una sífilis extremadamente grave de la que con sumo trabajo se vió libre (*Génesis*, cap. XII, versillo 17).

Por este pecado, en la Sacra Escritura al rey Faraón le hallamos tenella, porque él fué vencido de gran fermosura de Sara.....

Partida de Egipto la misma poco interesante y, sobre todo, poco casta Sara, con su astuto marido, que embolsaba los provechos de aquella peligrosa belleza, fué á infectar otro príncipe, Abimelech, rey de Gerar y toda su corte, como había hecho anteriormente con el galante Faraón.

Si Francisco de Villalobos no fué inquieta-do por su modo de exponer la verdadera naturaleza de la enfermedad que Sara había comunicado al rey egipcio, es porque pertenecía á una familia noble á quien la Inquisición tenía que atender; que en todos los tiempos y en todas las religiones hubo siempre acomodados entre los puros principios y las conveniencias humanas.

Otro sabio español, Gaspar Torrella, obispo de Santa Justa en Cerdeña y médico de los Borgias, sospechó el primero (1500) el modo de propagación del virus sífilítico, atribuyéndole la vía de transmisión de un individuo á otro. Así, dijo que esta enfermedad infecciosa (*maligna aegritudo*), comenzó á manifestarse

en Auvernia, el 1493, y se difundió sucesivamente por España, las islas, etc., lo que no concuerda con la tesis del origen americano (G. Torrella. *Dialogus de dolore en pudendogra: 1500, Apud Luisinum*).

El Padre Pineda, jesuita español, según Guido Patin (*Nouveau Recueil de lettres choisies*, Rotterdam, 1725) ha escrito que la enfermedad de Job fué la sífilis.

Todos estos testimonios, favorables á la antigüedad de dicha infección, nos demuestran que en España se veía más claro sobre el particular que en otras partes. Y hubiera sido extraño que ocurriese de otra suerte; se nece-

sitaría que al caer el último reino de los moros, las ciudades que habían sido durante siglos el foco de unas civilización y cultura sin igual en Europa: Granada, Córdoba, Sevilla y otras: hubiesen olvidado de pronto sus gloriosas tradiciones. Había demasiada sangre mora en los habitantes de ese bello país de Andalucía, para que rompiesen con un pasado del que tenían derecho á estar orgullosos. Nunca como en tiempo de los árabes España produjo tantos filósofos, poetas, literatos, historiadores y médicos ilustres. Se puede afirmar que, sin exageración, la luz no alumbró á Europa desde Grecia ó Italia sino desde España.

FRANC

NOTAS

El diumenge, 15 del corrent á les 11 del matí, fou practicade per nostr'amic personal i colaborador d'aquest periodic en Trinitat Camps, tenint com á auxiliar son germá Miquel, una delicadíssima operació de tumors al cap, per anestesia local, per la cocaina, am brillant i satisfactori resultat.

An el pacient, una vegade operat, el vejem en estat normal i tranquil pe'l carrer.

Am tote sinceritat encoretjem i desitjem á nostre amic i novell metje que'l seu éxit coroni ses esforços, en be de l'humanitat, en tots els altres cassos que'n el successiu se li pugan presentar.

==

A París en «plé cervell d'Europa» com ells mateixos s'anomenen ha sucseit un cas que per lo seva manera, mes sembla sucseit á l'Africa que allí ont la civilisació brilla...

* * *

El cas es el següent: Soleillant, satir i asseSSI, quina sanc impura te infectade per la lucurie i enverinade pe'l intint criminal, fereix, fa que corri sanc innocente, sanc de done,

mata en fi, després de tacularla á Marta Eldebieg.

* * *

Soleillant es descobert, es jutjat, i, devant de son gran crim, crim que deixá orroritzat al mon, per lo que de sacnant, de monstruós tenie, es condempnat á mort.

La justicie de'ls homes deu esser implacable. No pot, no deu de cap de les maneres deixar sense castic que donge ecsemples, al delinquent. L'estigme de l'afrente deu caure sobre 'l front del criminal, com á ensenyance per els homes.

La sanc de l'assessi deu rentar la sanc de la víctima...

* * *

La guillotine, aquest instrument, que al veure'l gela l'ànime, serà'l venjador que lliurarà á la societat d'un troç podrit que la infecta.

Ja está col·locade en son siti, rígida i serena tal i com corresponent á sa alta missió.

El poble famolenc de sanc i de sensacions, s'ha preparat per rebre la última impresió del ajusticiat en el paç suprem de la vida á la mort...

El xiu-xiu que arreu se sent, dona clara mostra de la satisfacció de la gent, al poguer fruir d'un espectacle que no's presente tots els dies.

L'aconteixement, enardeix las sancs i la bestie que tots niem surt del cau i's manifesta á clara llum...

* * *

Mes joh, desilució! El govern am mes alt sentit comú, usant de la clemencie, aconsella á la mes alta representació Nacional, al Magistrat Suprem, l'indult i la commutació de la pena.

Sembla que'l govern no's cregui am prou autoritat pera robar la vida á un seu consemblant per criminal que siga; sembla que no vol embrutirse am la sanc del delinquent, del desgraciat; sembla que no vol imitarlo, cometent un altre crim i per'xo prefereix tancar-lo en lloc segur, traientlo del contacte de la societat perque no la cangreni.

* * *

Sembla que lo logic fore rebre am mostres d'aprobació, acte tant compassiu i tant natural.

Al contrari. El poble's revolte; la fera sure, treu les urpes, vol sanc; no vol compendre la moral que tanca «L'ACTE» del govern al indultar á qui ha dilinquit.

Als crits de ¡llivertat! ¡justicie! la multitut, més de quinze mil persones se dirigeixen en manifestació al ministeri de Justicie. Am sos roncs de rabie demanen la mort de Soleillant.

Les dones, qui son majorie, son quines mostren mes ecsaltament i als crits de mori «l'un» i mori «l'altre» hi afegeixen, ronques de tant baladrejar, el de ¡Mori Fallieres!...

* * *

Tote la policie plegade de París se veu impotente pera desfer l'ola de carn humane que als crits de ¡llivertat! ¡justicie! vol que corri sanc...

Se te de recorrer á la forsa pera posar pau als esperits indomables, mes les dones, les de-

licades, les belles, no s'entenen de raons i fins que's veuen desvalgudes no cedeixen...

* * *

¡l quin contrast! L'home, l'adust, perdone, comprenent potser que no tote la culpa es del criminal...

Potser comprenent que si l'ambient en que fou educat, fos un altre, l'instint que'l dominabe s'haurie sanat...

Per'xo devie esser, que no's devie creurer, á pesar d'estar en lloc preeminent, am prou poder pera trencar d'un tall i fredament l'existencie d'un ser desgraciat.

Pro'l poble i les dones sobretot, no ho comprenien aixis, i, per'xo, desgargamellantse á crits, demanaven el cap de l'assesi.

* * *

I aixó passave en un dels pobles que's te per mes civilisats; en ple París.

La compassió no hi regnave en el cor de'ls manifestants...

El dupte de que potser tots i cada un d'ells hi tenie part de culpa, per no saber educar l'instint que domine...no'ls hi acudie... volien sanc.

El «perdoneuse els uns als altres» ere lletre morte per ells i mes per elles...

La sed de venjance dominave...

L'estupidés ere una vegada mes la sobirana dels cervells.

I aquelles dones, aquelles parisienques, totes amor, totes plher, delicades com nines, eren quines, folles, portaven el penó, eren les capdevanteres del moiment...

* * *

I quins contrastos, i quines aberracions no's succeeixen en el trascurs de l'histoire...

I com á pesar de nostre tant pregonade civilisació, hi ha moments que la barbarie domine i com si fos endevades que possa'l temps, el salvatjisme s'aixeca trionfant... rieller...

LABOR

REVISTA BI-MENSUAL

A. I

N. 6

Trimestre Ptas. 1'00
Un número » 0'20

DIRECTOR:

A. Verdú, Travesseras, 4

Granollers 30 - IX - 1907

JOAN VIA
LAPIDARI MARMOLISTA

— PLASSA PERPINYÀ, 21 —

GRANOLLERS

GRAN ALMACÉN DE COLONIALES

Depósito de galletas de varias marcas á los precios de fábrica

Arroces de Valencia, Gandía, Sueca y Cullera á precios sin competencia

Representante y depositario en esta Comarca:

Domingo Boadella Boxa

PLAZA PERPIÑÀ, 6. = GRANOLLERS

Objetos de escritorio, sellos de goma, impresiones y encuadernaciones

— DE —

JOSÉ XIRAU CALLE S. ROQUE, 15
* GRANOLLERS *

Acaba de completarse una extensa colección de vistas de esta localidad en
tarjetas postales al bromuro

EBANISTERÍA MODERNA

DE JERÓNIMO SORS

Especialidad en la solidez de la construcción y baratura de precios. = Se hallan muebles de lujo y de todas clases.

CALLE DE LA PALMA, 26. — GRANOLLERS

**Especialidad
en trabajos comerciales**

Francisco Cucurella

IMPRESOR

GRANOLLERS

Calle de Corró, 9

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

Nadie ignora que «El Banco Vitalicio de España»; la primera y más importante de las Compañías nacionales de seguros sobre la vida; y si fuera necesario, que no lo es en modo alguno, aducir pruebas para la demostración de su primacía, serían más que suficientes los datos oficiales que á continuación transcribimos y que denotan su evidente potencia productora y la seriedad y honradez con que procede en todos sus actos.

Capitales emitidos en 1906.	13.159,723'17 ptas.
» » en el primer semestre de 1907	7.775,141'85 »
Siniestros pagados el año último	1.682,793'06 »
» » el primer semestre del corriente año	1.003,887'23 »
El total pagado á los asegurados desde la fundación hasta 31 Mayo último, asciende á	37.901,882'69 »

Esta última suma sintetiza por maravillosa manera la historia económica y benéfica del «Banco Vitalicio de España» y es para meditar el mar de lágrimas que ha enjugado y el número de seres que ha sustraído á las garras de la miseria.

Instituciones así merecen la bendición de los buenos y el concurso de las personas honradas.

Lástima que no todas las Sociedades llamadas de seguros puedan presentar una historia tan honrosa, unas garantías tan positivas ni puedan llenar por defectos intrínsecos de sistema la misión social nobilísima encomendada al seguro!

Delegación en este Partido: CARLOS GUIMERÁ, Plaza Corona, 5. — GRANOLLERS